

Ayer comenzó en Turín el III Congreso de la Emigración

Los emigrantes pasan a la ofensiva

Los emigrantes, decididamente, han pasado a la ofensiva. Se rebelan porque no están de acuerdo con pagar las consecuencias de la crisis económica; protestan airadamente por las discriminaciones de que son objeto en diversos países de la Europa democrática; no están conformes con que sean los gobiernos o comisiones técnicas internacionales las que tomen decisiones que les afectan, sin que se les consulte siquiera; reclaman su derecho a ser los protagonistas del futuro que les corresponde desempeñar en la Europa Democrática. De ahí que se hayan decidido a prescindir de los intermediarios. «Es a nosotros —declaran—, a los doce millones de emigrantes en Europa Occidental, a quienes corresponde buscar soluciones, negociar nuestra situación y rechazaremos cualquier resolución que ignore estos planteamientos.»

Estos son los supuestos del III Congreso de la Emigración que ayer se inició en Turín. Representantes de organizaciones y movimientos asociativos de la emigración en Europa se han dado cita en la capital del Piemonte para estudiar y buscar soluciones a los graves problemas que tienen plantea-

ral y profesional futura, que arroja como producto final el resultado de un subproletariado en los países subdesarrollados, cuya existencia pone en peligro no sólo la estabilidad, sino la misma unidad de Europa. De ahí ha resaltado el interés de crear y de que se utilicen con criterio operativo y efi-



◆ SE NIEGAN
A PAGAR
LAS
CONSECUEN-
CIAS DE
LA CRISIS
ECONOMICA
Y A
PADECER
LAS
DISCRIMINA-
CIONES DE
QUE SON
OBJETO

dos, tanto en relación con los países donde residen como en relación con sus países de procedencia.

Más de quinientos delegados de movimientos migratorios italianos, turcos, portugueses, yugoslavos, españoles, norteafricanos y asiáticos, concurren a este III Congreso democrático, abierto a todas las tendencias interesadas en debatir los problemas de la emigración en Europa. En nombre de los emigrantes españoles asisten representantes de la Federación de Asociaciones de Emigrantes Españoles en el Reino Unido (FAESRU), de la Asociación de Españoles Emigrantes en la República Federal Alemana (AEERFA), y de la Asociación de Trabajadores Españoles Emigrantes en Suiza (ATEES).

El Congreso se ha iniciado ayer en el palazzio Madama Piazza Castello, de la capital piemontesa, con la constitución de la presidencia y de las distintas comisiones de trabajo.

El presidente del consejo regional del Piemonte, anfitrión del Congreso, el diputado San Lorenzo, ha comentado los efectos de la crisis económica internacional y sus repercusiones sobre la emigración. «Doce millones de italianos, griegos, turcos, españoles, portugueses, norteafricanos y asiáticos están pagando en Europa —ha dicho— las consecuencias de una crisis que no han provocado, una crisis que pone en entredicho toda una filosofía económica que todavía hoy supone un desafío a la imaginación de los gobiernos.

Después se ha referido a los principales problemas que plantean los movimientos migratorios, el desarraigo, las aglomeraciones humanas, problemas infraestructurales, la enseñanza y la vivienda y la promoción cultu-

racia, fondos de desarrollo para corregir los desequilibrios regionales, la necesidad de una nueva política económica que termine con la emigración forzosa, emigración que no tiene nada que ver con el derecho que se reivindica a la libre circulación de la mano de obra.

Por último ha intervenido el responsable general del comité promotor del Congreso, que ha enumerado en primer lugar los acontecimientos registrados en relación con la situación de los trabajadores emigrantes en Europa desde la celebración del último Congreso, en Holanda, destacando un hecho que ha calificado de trascendental, la democratización española, para pasar a resaltar que el objetivo de este Congreso no es otro que la lucha de los trabajadores emigrantes en Europa, que viven en condiciones objetivas de discriminación; para reconquistar el derecho a la igualdad y a la libertad en el contexto de una Europa auténticamente democrática. Es este el momento oportuno de exigir la redacción de una carta del emigrante que confirme los tímidos pasos hacia la participación de los trabajadores extranjeros que se han dado recientemente en Suecia, en la República Federal Alemana y en Suiza, donde, una vez más, ha fracasado la iniciativa xenófoba.

Desde nuestro punto de vista este encuentro en Turín debe servir para asimilar experiencias y hacer un frente común en el que se integren todos los movimientos asociativos de la emigración en la lucha por los derechos humanos, sociales, sindicales y políticos de los trabajadores extranjeros.

Miguel Angel PEREZ MARQUES
(Turín)